

HACIA LA UNIVERSIDAD DEL DESARROLLO

*Informe del Rector Volumen I.
Universidad Nacional de Colombia, 1966.*

La Universidad es la cúspide del sistema educativo de un pueblo, y por su conducto la sociedad mantiene, aumenta y transmite los valores de su cultura. En la Universidad, como órgano de cultura de una nación se interpreta la cosmología social de la época. Ella es depositaria de unos valores que la tradición ha ido acumulando, pero también de los valores nuevos cuya vigencia es imprescindible en una sociedad dinámica. Una política cultural bien orientada será aquella que capacite a la Universidad para darle la teoría a un pueblo y le enseñe a aplicarla...

La medición del valor de una Universidad se ha hecho tradicionalmente por el número de estudiantes que recibe, o por la extensión de los terrenos que ocupa, por el tamaño de sus edificios, o por la magnitud de su presupuesto. Pero la medición de su valor tiene que hacerse realmente considerando los siguientes factores:

1. Grado de aprovechamiento de sus recursos.
2. Rendimiento del material humano que ingresa (deserción o "mortalidad" estudiantil).
3. Calidad y rendimiento de sus egresados.
4. Aporte a la elevación de los niveles de vida, bienestar y cultura de la comunidad...

¿Por qué una reforma?

Colombia se encuentra en una etapa de transformación y marcha aceleradamente, con el resto de la humanidad, hacia nuevas formas de organización social. La Universidad tiene que ponerse a tono con las demandas crecientes que se le presenten y convertirse en una verdadera institución social que signifique un efectivo instrumento de desarrollo para el país. Ella debe dar el sustento ideológico y el sentido espiritual a este proceso de

transformación y el impulso vigoroso mediante la provisión de un capital humano capacitado, no sólo en función del adelanto científico, sino con un profundo sentido histórico y conocimiento nacional que le permita incorporarse al nuevo tipo de sociedad que se desarrolla, a la cual está destinado a servir.

Su misión debe transformarse para que pueda adelantar una acción basada no en la tradicional clase o conferencia magistral, sino en la investigación, en el conocimiento de los problemas que la rodean, para que pueda aplicar el acopio de conocimientos a la formulación de soluciones nacionales. La Universidad debe ocupar una posición destacada no sólo en el campo de la educación y la cultura, sino en el de la acción social, incrementando el rendimiento integral de aquellos a quienes educa...

¿Y cuál ha sido la contribución de la Universidad al adelanto y al desarrollo de Colombia? La respuesta es pesimista. Con franqueza hay que decir que en realidad ha sido la universidad la gran ausente del estudio de la problemática nacional; que a ella con frecuencia no llega el clamor social y que en su sordera académica ha llegado a ser una de las instituciones más tradicionalistas del país: siempre dispuesta a oír voces que proclaman reformas es la institución más reacia a aceptar así sea la menor renovación o el más insignificante cambio. Y, por qué no decirlo, que lejos de haber constituido el acicate del progreso, ha sido, por el contrario, el lastre, un pesado fardo que la Nación lleva sobre sus hombros en el arduo camino de su desarrollo...

Se ha escrito profusamente sobre la misión de la Universidad. Tradicionalmente se acepta que ésta es de tres clases: la investigación, la enseñanza de las profesiones y la difusión del conocimiento. Pero esta definición de sus funciones en sí viene a limitar seriamente la misión de la Universidad, que no puede ser una universal, sino que

varía según el tiempo, la época y el lugar donde esté ubicada. Además, su misión ciertamente va más allá: la Universidad debe ser el instrumento de desarrollo y de progreso social, ella debe promover el engrandecimiento de la colectividad que la rodea, lograr la superación de los niveles de vida, determinar su futuro al través de la acción de producto: un individuo formado sobre la base de un conocimiento profundo de su medio, dueño de sólido adiestramiento y con un alto contenido social en sus motivaciones...

Organización actual de la Universidad

Alejada de la problemática nacional, la Universidad ignora sus objetivos, no ha podido definir los propósitos de su misión. Subsiste como un parásito de la sociedad a la cual debe servir. Desconoce su misma razón de ser...

La proliferación de estas unidades independientes, verdaderos estados o feudos, ha impedido la formación de un criterio académico integrado, de una unidad de orientación docente, y hace que la Universidad se disgregue y no pueda cumplir su verdadera función social, que es la de entregar a la comunidad profesionales con un sólido espíritu filosófico, dentro de una amplia formación cultural que desarrolle los valores científicos y los capacite para definir la suerte de sus pueblos. Si la Universidad es incapaz de conducir la formación profesional dentro de un ambiente humanístico, sobre una firme sustentación cultural, su fruto será débil, su rendimiento social mínimo, sus logros fatalmente limitados...

En 1964 la Universidad Nacional de Colombia en su constitución representaba la reunión de veintisiete facultades y unidades docentes, cada una con su sistema propio de gobierno, sus métodos de enseñanza, sus objetivos generalmente limitados a un simple adiestramiento profesional, sin que ellas pudieran mantener muchas relaciones interdisciplinarias entre sí. Esto no correspondía, evidentemente, a una verdadera estructura universitaria. Es con razón como se dice que se trataba de una federación de institutos de enseñanza profesional limitada. Además, se movía toda esta inadecuada estructura sobre un mecanismo administrativo obsoleto, poco ágil que entrababa aún su precario funcionamiento...

Este tipo de organización en múltiples unidades sin una coordinación adecuada resultaba en un lamentable desaprovechamiento de sus recursos y en una mínima utilización de su talento; se duplicaban y multiplicaban facilidades docentes, que luego eran utilizadas con criterios muy limitados de enseñanza profesionalista. La estructura académica recibía un número considerable de estudiantes, pero luego se producía una lamentable deserción estudiantil, que en algunas unidades ha llegado a sobrepasar el 50%. La distribución presupuestal no obedecía a planes concretos destinados a desarrollar un verdadero ambiente universitario de estudio e intensa actividad intelectual y cultural, y había dejado de tener en cuenta funciones tan trascendentales como la investigación...

La integración universitaria.

Los estudios generales

La Universidad continuó siendo en esencia un centro de formación profesional. La reforma ha sido enfocada principalmente hacia la reagrupación, la integración y coordinación de todas sus unidades, la ampliación y diversificación de la enseñanza y la creación de los estudios generales y los estudios básicos en cada una de las carreras profesionales.

Es necesario que la Universidad enfoque su orientación docente hacia la formación de sus estudiantes en cuanto a hombres y ciudadanos, en contra del adiestramiento puramente profesional. Este enfoque reviste especial importancia en un país en vía de desarrollo que, con sus crecientes demandas, su complejidad de aspiraciones políticas, su inmadurez administrativa, su falta de una sólida conciencia nacional que marque los rumbos del progreso, necesita hombres de formación integral capaces de analizar los variados problemas del momento y de formular soluciones que racionalicen el esfuerzo nacional.

El desordenado crecimiento de la Universidad había resultado en una estructura que más se asemejaba a un instituto politécnico o multiprofesional. En ella se había perdido el concepto de la formación integral del hombre, se había olvidado que el estudiante es ante todo un ser humano capaz de un desarrollo espiritual e intelectual que lo debe conducir a una formación caracterizada por la solidez de todas sus facultades armónicamente cultivadas...

Su enfoque sobre los problemas nacionales es unilateral y limitado por esta deformada capacitación profesional que no permite la visión panorámica y justa que resulta de la correlación de la cultura con las profesiones. Esta es la deficiencia que en gran parte tienden a corregir los estudios generales.

Por lo demás, los estudios generales y los estudios básicos ofrecen la oportunidad para una adecuada transición del estudiante que pasa de la escuela secundaria a las severas disciplinas profesionales. Adquiere durante esta etapa un mayor nivel de maduración moral e intelectual, recibe la oportunidad de tomar una decisión analizada sobre la escogencia de su carrera; se le permite una mayor flexibilidad para una posible reorientación profesional, se le crea un hábito de trabajo que pueda aplicar en sus estudios especializados, basado en los sólidos fundamentos de la cultura general que le ha dado ese panorama armónico de ciencias, artes y humanidades...

Los estudios generales no pueden ser considerados como un núcleo aparte de la Universidad, ni como un paso previo para ingresar a ella, sino que por el contrario son la institución misma, su esencia, físicamente involucrada dentro de ella...

Dentro de la política de una planeación cuidadosa de la Reforma, la Universidad Nacional solicitó al grupo de Programación Académica un estudio sobre la razón y significado de los estudios generales. Con base en este

estudio se han podido derivar las siguientes conclusiones preliminares:

1. Establecimiento inicial de estudios básicos de carácter pre-profesional, tendientes a ampliar las bases científicas de las diversas profesiones, a una mejor orientación profesional y a estimular las facultades de asimilación y de síntesis intelectual del alumno, al tiempo que le suministra los instrumentos y los métodos necesarios para el trabajo científico.
2. Establecimiento de los estudios generales de carácter complementario y humanístico.
3. Los estudios generales no deben caer en el vicio de alargar las carreras, ni de dar una visión demasiado exagerada del saber. Se trata de que al través de un proceso de concentración cultural expansiva, adquiera el alumno la debida conciencia de la realidad cultural de nuestro país y de nuestro tiempo como base para su formación profesional.

La creación de los estudios generales por el mecanismo de la integración fundamentada en organizar tres grandes facultades básicas: Ciencias, Artes y Ciencias Humanas, permite además acabar con la obsoleta estructura universitaria de modelo único de facultad de formación profesionalista. Ofrece una mayor versatilidad, una diversificación de las carreras y de los niveles, que tiende a disminuir, en forma dramática ese lamentable desperdicio de talento que estudiaremos más adelante. Pero el concepto de integración tiene un significado mucho más amplio que la simple agrupación de facultades. La integración es un mecanismo para alcanzar una meta que es desarrollo. Entonces, el lema de integración para lograr desarrollo, representa la esencia de estos planteamientos. La integración con el objeto de terminar con este absurdo sistema de federación, la integración con el objeto de poder establecer una comunicación interdisciplinaria que acabe con la formación profesionalista, la integración con el objeto de aprovechar mejor los recursos, la integración con el objeto de dar una óptima utilización de las facilidades físicas, la integración con el objeto de compenetrarse con la comunidad y de servir mejor al país. La integración significa también la unión de los grupos que hacen la Universidad, para un objetivo común de superación y progreso...

El método y el contenido de la enseñanza

El método y el contenido de los programas docentes deben ser cuidadosamente planeados en tal forma que consulten las demandas, la disponibilidad de los recursos y facilidades, la relación entre el número de alumnos y la capacidad docente de cada unidad, cuidando de mantener el equilibrio necesario entre la cultura general y la ciencia, manteniendo las debidas relaciones interdisciplinarias dentro de una técnica pedagógica basada en el esfuerzo del estudiante y no en la imposibilidad vanidosa del profesor...

La investigación

La investigación, prácticamente inexistente entre nosotros, constituye un proceso y una actividad de altísimo valor, tanto para el estudiante como para el profesor. En una reciente publicación... expresábamos que la investigación es la esencia misma de la ciencia y que ella depende más de actitudes que de materiales. La investigación es el factor que establece y mantiene los niveles científicos.

Con frecuencia algunas personas se retraen tímidamente ante proyectos de investigación, imaginando, dentro de un criterio muy limitado, que estos requieren equipos costosos y mentes privilegiadas y altamente disciplinadas que entre nosotros no existen. La investigación que Colombia necesita debe estar orientada hacia la búsqueda de soluciones para nuestros propios y muy peculiares problemas; la investigación más valiosa es el estudio de nuestra realidad, la determinación de las causas de nuestro subdesarrollo, la observación y el análisis de nuestras precarias estadísticas vitales. De este tipo de investigación se deriva la orientación de la educación hacia los objetivos que debe servir, que en realidad no son otros que la resolución de nuestros problemas...

Necesidad de la planeación

Ha carecido la Universidad de estadísticas adecuadas y de cualquier tipo de evaluación de su rendimiento. Por otra parte, el país no ha dispuesto de datos precisos sobre las tendencias y la distribución de la población, sobre los mercados profesionales o los recursos. Esto ha contribuido grandemente a que la institución fuera incapaz de definir una política universitaria nacional. Las directivas de turno en su carta gestión, establecían la política que, sin continuidad, obedecía sólo a apreciaciones subjetivas o a presiones externas. Y así la Universidad continuaba produciendo profesionales sin tener en cuenta las necesidades, las demandas, el mercado...

Es evidente la necesidad de establecer criterios objetivos de análisis de su condición, racionalizar y ordenar su funcionamiento, utilizar al máximo los recursos disponibles, generar una mística de crecimiento con métodos claros y bien definidos...

Los estudiantes

Quizás el capital más rico de que dispone Colombia es precisamente esta tremenda dinámica de nuestra juventud, tan profundamente consciente de su responsabilidad. Y por eso tiene la Nación ante sí la gran tarea de reformar su Universidad para adecuarla a las grandes necesidades del momento y para formar y adiestrar a ese gran capital humano, que debidamente equipado de conocimientos estará ampliamente capacitado para impulsar a Colombia por el camino del progreso que nos ha sido tan esquivo en el pasado.

La reorganización administrativa

La reforma de la Universidad tiene dos aspectos que aun cuando deben ser enfocados por separado, se correlacionan íntimamente entre sí: el administrativo y el académico. No se puede pensar en una transformación de la orientación y de la estructura académica sin que tenga como base una sólida reorganización administrativa. Una administración técnica, racional, ágil, económica, constituye un requisito indispensable para el logro de las más altas aspiraciones académicas. La Universidad Nacional está entrapada en su funcionamiento por sistemas administrativos obsoletos que hacen desesperadamente lenta y muy costosa su operación. Carece de archivos apropiados, desconoce las estadísticas, no ha desarrollado contabilidad de costos, hay fronda burocrática que se mueve lenta e ineficazmente, que no posee definición lógica de funciones, ninguna sistematización racional de un método de trabajo. El resultado ha sido la tradicional perezosa marcha que hoy es en gran parte responsable del conformismo tan perjudicial que nos agobia...

El profesorado

Ya se ha anotado la grave falla que representa la ausencia de un verdadero profesorado en nuestra Universidad. A ella concurren estudiantes, rigurosamente seleccionados que son elementos de tiempo completo, de dedicación exclusiva. En la Universidad se encuentran profesores de tiempo parcial, personas que con rarea han hecho de la enseñanza su profesión, sino que la practican como una actividad accesoria que sólo representa prestigio y a veces remuneración complementaria. El desequilibrio entre el estudiante de tiempo completo y el profesorado de tiempo parcial representa tal vez el más grave mal que aqueja a nuestra Universidad...

La ausencia de la carrera universitaria efectiva, que permite que un individuo pueda realmente destinar a la enseñanza la totalidad de sus esfuerzos, ha sido tal vez el factor más adverso al desarrollo de la verdadera Universidad, que no podrá nunca cumplir cabalmente sus objetivos si el personal docente no se ve obligado a disgregar sus esfuerzos, a ocupar dos o tres cargos para completar un salario que le permita sobrevivir; su rendimiento académico forzosamente será bajo, la institución continuará careciendo de alma, de espíritu, no podrá establecerse una sólida política docente. La misión de la Universidad no podrá ser cumplida con un profesorado que no le dedica todo su tiempo, desprovisto de vocación, carente de estímulos...

La Universidad no será verdaderamente libre mientras no disponga de un profesorado para quien la enseñanza sea la razón primordial de su mismo ser, capaz de ejecutorias definidas en desarrollo de una política académica técnica y científica elaborada como resultado del libre juego de las ideas, de la experimentación y de la investigación de la verdad dentro de su fácil dedicación exclusiva a la tarea universitaria.

La investigación, actividad fundamental para la supe-
ración universitaria, demanda la dedicación total...

Departamentos y carreras

...los estudiantes pertenecen a una facultad y en ningún caso a un departamento. Sus estudios se realizan a través de los departamentos de la propia facultad o de otras facultades. La facultad debe administrar todas las carreras correspondientes a su campo y que por lo tanto tengan entre sí cierta afinidad. Dentro de la programación de los planes de estudio, fácilmente se puede llegar a que ciertas carreras tengan una etapa común en los primeros años, lo cual permitirá la unificación de algunos cursos para varias carreras, la posibilidad de reorientación profesional oportuna, con utilización y aprovechamiento de los programas ya realizados y, especialmente, la relación interprofesional desde una época temprana entre estudiantes que siguen carreras afines y que, habitualmente, deberán formar grupos multiprofesionales para la práctica profesional.

El departamento es la unidad primaria de una facultad y el organismo en el cual se desarrollan con toda amplitud e intensidad las actividades académicas propiamente dichas, es decir, la docencia y la investigación. El departamento debe abarcar un campo amplio de la ciencia, del arte o de la técnica. Esta delimitación, sin embargo, es imprecisa y debe ser definida, en cada caso, por la misma Universidad. Se ha previsto, sin embargo, como orientación general, que el departamento debe cultivar su campo respectivo en todos los niveles, es decir, desde la docencia en los niveles básicos hasta la formación de especialistas y la investigación especializada. No puede haber un departamento que trabaje solamente en los niveles elementales o simplemente prácticos o que no desarrolle actividades en el campo de la investigación. También se ha considerado que para que un departamento llegue a tener este carácter debe servir a varias carreras, dentro o fuera de la misma facultad. Esta consideración no hace relación con el campo específico que corresponde al departamento, sino más bien con su magnitud y su función de servicio universitario tiende a evitar la identificación de un departamento con una carrera y busca el que el departamento preste una función ampliamente universitaria...

El personal docente e investigativo pertenece a la Universidad pero, para el desarrollo de sus funciones específicas, debe estar adscrito a una facultad y ésta lo ubicará en uno de sus departamentos. En cuanto a sus actividades en el campo de la docencia y de la investigación, la función del profesor se identifica con la del departamento y debe desarrollarse dentro de éste. En cuanto a sus actividades administrativas, en comités diversos, en tutorías de estudiantes, etc., cumple funciones que corresponden a la facultad y que debe ésta asignarle, independientemente de la actividad que el profesor desempeñe dentro del departamento...